

# Homilía Misa Acción de Gracias y Despedida Domingo IVº de Cuaresma

Catedral M<sup>a</sup> Inmaculada 5. III. 2016

---

Queridos hermanos sacerdotes y diáconos, hermanas y hermanos consagrados, laicos y laicas de nuestra Iglesia de Vitoria:

*"Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades".*

Reunidos para celebrar la misericordia de Dios Padre sobre nuestra Iglesia diocesana y la acción del Espíritu Santo que guía su Iglesia, brota de nuestro corazón un GRACIAS profundo, sentido, resumen por tantos dones recibidos. Con Jesucristo nuestro Señor y salvador, hermano, maestro y amigo fiel, elevamos nuestra plegaria de agradecimiento al Padre de la misericordia.

Uno a la acción de gracias a Dios mi agradecimiento a vosotros, queridos hermanos sacerdotes, consagrados y fieles cristianos, por vuestra bondad y generosidad para con mi persona a lo largo de 20 años de ministerio episcopal. Habéis rezado por mí, me habéis perdonado errores y deficiencias, me habéis ayudado y ofrecido comprensión y amistad. Muchas gracias.

Quiero pedir perdón a Dios por mis pecados. Confío en Dios que inspiró las palabras del salmo 50: *"Un corazón quebrantado y triturado tú Dios no lo desprecias"*. Ofrezco mi perdón a quien haya podido ofenderme para obtener el perdón de Dios y el vuestro.

---

El evangelio de este domingo IV de Cuaresma, la parábola del hijo pródigo, es una joya literaria, psicológica y religiosa. Es una ráfaga de luz que nos descubre el rostro de Dios, el Padre entrañable. Pero tiene otras varias riquezas: *"El hijo menor vive bajo el instinto; el mayor, bajo la ley; el padre, bajo la gracia"*. Centro de la parábola es el padre misericordioso que respeta, que espera, que perdona... Es la imagen de Dios. Es más grande el corazón del padre que la culpa del hijo.

En el encuentro padre –hijo no hay ajuste de cuentas. Lo que importa es que el hijo está de nuevo en casa. No importan las cosas, sino la persona:

- *"Cuando estaba lejos, el padre lo vio"* Más que verlo lo intuye. Lo ve antes con el corazón que con los ojos. El corazón no engaña.
- *"Y se conmovió"*. Es un padre con entrañas. Es la emoción, la pasión, la alegría, las lágrimas.
- *"Y echando a correr"*. Corre con los brazos abiertos. Tiene prisa el amor.
- *"Se le echó al cuello"*. Abrazo cálido, espontáneo. Quisiera meterlo dentro de sus entrañas.
- *"Y se puso a besarlo"*. Nos quedamos con esta estampa. El hijo queriendo hablar y el padre tapándole la boca con besos.

Este evangelio es una página inspirada. Una parábola inmortal. Espléndida revelación de Dios. Hermanos, el Papa Francisco nos ha llamado a renovar nuestra vida a la luz de la misericordia del Padre, como aparece en este evangelio. Y nos propone ser misericordiosos como el Padre. Para transmitir la fe a nuestra sociedad, a los jóvenes, con la fuerza del amor misericordioso.

---

Se han cumplido 50 años desde la conclusión del Concilio Vaticano II (1962-65), que ha sido denominado *"el mayor acontecimiento de la Iglesia Católica en el siglo XX"*. El santo "Papa bueno", Juan XXIII, lo convocó y lo inició. Y el beato Papa Pablo VI presidió su desarrollo y lo culminó con la aprobación de sus 16 documentos. El Concilio afrontó un cambio de época en la sociedad y en la Iglesia y ha sido foco de luz para este medio siglo que le ha seguido. Nuestra Iglesia diocesana ha tenido en el Concilio su norte y su guía.

El Concilio impulsó una nueva evangelización de nuestra sociedad. En 1975, el Papa Pablo VI firmó un gran documento, *"Evangelii nuntiandi"*, la evangelización del mundo contemporáneo. En él se encuentran estas afirmaciones: *"Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar"* (nº 14)

Nuestra Diócesis de Vitoria, junto a otras diócesis hermanas, ha hecho de la evangelización su centro de acción. Y para dar cauce a

esta gran temática realizó una Asamblea diocesana con la participación de miles de fieles (laicos, consagrados y sacerdotes) que dieron como resultado el volumen "*Para abrir nuevos caminos. Bide berriak irekitzeko*" (26. I. 1991).

En sintonía con este trabajo, se han desarrollado en nuestra Iglesia dos Planes de Evangelización:

- El primero para los años 2002 – 2007, que trabajó los siguientes temas:
  - Desarrollo de una experiencia personal de la fe.
  - Potenciar la misión de los laicos.
  - Impulsar el sentido comunitario.
  - Proponer el anuncio del Evangelio de Jesucristo.
  - Hacer realidad la opción preferencial por los pobres.
  - Participar en la construcción de la paz.
- El segundo Plan de Evangelización (2009 – 2014) lleva por título "Renovar evangélicamente nuestras comunidades". Añade algunos temas:
  - Además del trabajo con laicos y de seguir a Jesús en la opción por los pobres
  - Contempla el trabajo con los jóvenes, las familias y los inmigrantes.

No me es posible desarrollar tal cantidad de temas. Me atengo únicamente a dos de ellos: los pobres y la paz.

---

Nuestra Iglesia diocesana se ha mostrado sensible al tema de los pobres, tanto los presentes en el Territorio Histórico de Álava como los que pueblan el llamado Tercer Mundo. Tanto más en estos años del s. XXI, en los que decenas de miles han venido a vivir entre nosotros, a trabajar y a labrarse un futuro.

Cáritas diocesana venía ayudando a resolver muchos problemas de los necesitados, así como el comedor social de la Parroquia N. S. de los Desamparados, pisos de acogida para la integración social y talleres ocupacionales para presos e inmigrantes.

En nuestros análisis de la realidad, las comunidades cristianas pidieron ampliar el compromiso con los pobres. Y en el año pastoral 2006 – 07 se trabajó en una amplia red de parroquias y grupos "la opción preferencial por los pobres."

La Carta Pastoral del Obispo de Vitoria para aquel año recuerda, en referencia al Antiguo Testamento, lo que decían los profetas: *Yahvé se complace en los pobres y en los pequeños; que los débiles y los desposeídos, las víctimas y "los que nunca cuentan" son los preferidos de sus entrañas de misericordia. En suma, que los "camino de Dios" son la misericordia y la compasión, la justicia y el derecho, el perdón y la conversión del corazón.*

Al pasar al Nuevo Testamento, el Obispo recuerda a Jesús: *"Cuando Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios, se dirige a los pobres como los primeros que deben escuchar este anuncio como una buena noticia. Ellos son los primeros destinatarios y beneficiarios del Reino de Dios".*

La Carta episcopal del año 2006 - 07 concreta el estilo que debe tener la opción preferencial por los pobres: ha de ser vivida

- Sin otra motivación que el amor al prójimo necesitado
- Convencidos que la caridad es gratuita
- Ejercitada con humildad y sin humillar
- Conscientes de que los pobres son el test de la verdad y sinceridad de nuestra fe
- Con un estilo de vida que imita a Jesús pobre
- Y con una espiritualidad adecuada.

La sociedad alavesa fue bastantes años un referente de solidaridad y atención a los necesitados para otras zonas del Estado. También la Iglesia de Dios en Vitoria, profundizando el mensaje evangélico, ha desarrollado una red de obras sociales al servicio de los inmigrantes y necesitados. La última, Ali - etxea, en la casa cural de Ali, para prestar acogida a personas con problemas de desajustes.

---

El tema de la paz ha preocupado ampliamente a nuestras comunidades cristianas. Frente al terrorismo de E.T.A. y su cruel violencia a lo largo de cuatro décadas, frente a la necesidad sentida de promover la reconciliación en la sociedad vasca, la comunidad diocesana, con las Diócesis hermanas de Bilbao, San Sebastián y Pamplona-Tudela, se ha comprometido en jornadas de estudio y reflexión, en celebraciones de oración, en escritos dados a la luz pública y en acciones testimoniales.

El Obispo de S. Sebastián, D. Juan M<sup>a</sup> Uriarte, escribió una iluminadora página para la construcción de la paz: su resumen es:

- Sufrir con todo el pueblo
- Sostener su esperanza debilitada
- Decir una palabra de libertad
- realizar gestos y acciones pacificadoras
- Educar para la paz
- Orar por la paz.

Entre las acciones realizadas a favor de la paz, traigo a la memoria solo dos.

La primera tuvo lugar en Vitoria, en Mendizabala, el día 13 de enero de 2001. Fue un acto de oración por la paz, realizado por decenas de millares de personas de Navarra, Bilbao, San Sebastián y Vitoria. Acababa de empezar el III milenio y el siglo XXI. Hubo una marcha inicial desde la Basílica de San Prudencia de Armentia. El Papa Juan Pablo II envió un Mensaje. Fue un posicionamiento claro de nuestras Iglesias a favor de la paz.

La segunda acción tuvo lugar en la Catedral M<sup>a</sup> Inmaculada de Vitoria el día 11. VII. 2009. Fue un funeral por 14 sacerdotes asesinados por los que ganaron la guerra en 1936 – 37 y que no habían contado con un oficio religioso público. Convocado por los Obispos de las tres Diócesis de la Comunidad Autónoma Vasca, fue presentado con un mensaje, de título: "*Purificar la memoria. Servir a la verdad. Pedir perdón.*" Fue un emotivo acto de justicia. Y la justicia y la paz se besan.

---

Nuestras comunidades cristianas, decía, han venido trabajando el tema de la nueva Evangelización que impulsó el Concilio Vaticano II y los Papas del postconcilio, singularmente el Santo Papa Juan Pablo II.

El Santo Padre Francisco está promoviendo la renovación eclesial por medio del mensaje de la Misericordia de Dios. Ha convocado el Jubileo extraordinario de la Misericordia, que tiene su acento en todas las diócesis del mundo. En la Bula de convocatoria ha escrito el Papa que "*la misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia*" (M.V. 10).

¿Cómo entender en qué consiste la misericordia?. El Papa lo aclara en la primera línea de la Bula: "*Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre.*" (M.V., 1).

Hermanos, nuestra Iglesia está llamada a volver al encuentro con Jesucristo por medio del Evangelio. Aquí está el futuro de la fe de los cristianos y de toda la Iglesia, así como de su misión humanizadora y evangelizadora de la sociedad.

Escuchad estas palabras de S. Pablo en la Carta a los Colosenses: "*Quiero que... alcancen en toda su riqueza la plena inteligencia y el perfecto conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo. En él están encerrados todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.*" (Col. 2, 1-3).

"*Alabado sea Jesucristo; sea por siempre bendito y alabado.*"  
Muchas gracias a cuantos me habéis estimado y me habéis estimulado en la fidelidad a Dios.

Rezaré diariamente a Santa María, Madre de Misericordia, por todos vosotros. Rezad por mí.